**UNIVERSIDAD MARIANA**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**DOCTORADO EN PEDAGOGIA**

**LINEAS DE INVESTIGACIÓN**

1. **LÍNEA PRÁCTICA PEDAGÓGICA DESDE LAS PRÁCTICAS INSTITUCIONALES**

Los procesos educativos actuales, se caracterizan por la globalización de los propósitos pedagógicos formativos nacionales, por lo que, cada vez son más frecuentes las alianzas para la generación de indicadores lo suficientemente amplios para determinar el estado, avance o retroceso de las problemáticas que se encomiendan a las instituciones educativas y sus agentes en todo el mundo.

En este sentido, se abordan problemáticas ampliamente extendidas como la migración masiva, la intolerancia y diversidad cultural, las nuevas formas de segmentación y segregación de grupos poblacionales, la escasa competitividad de numerosas regiones y naciones, etc. Reconociendo la multiplicidad de experiencias y prácticas institucionales que se desarrollan en cada institución educativa.

***Análisis de los mecanismos educativos y escolares***

Se propone analizar la integración de mecanismos educativos y escolares como intervenciones pedagógicas que se realizan en un contexto específico, en el cual se producen multiplicidad de adaptaciones didácticas, variantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje, reconfiguraciones de los mecanismos de evaluación, resignificación de roles, adaptación de mecanismos de gobierno escolar, etc.

***Principios de eficiencia de los agentes institucionales***

El principal interés del análisis de la Práctica Pedagógica desde la práctica institucional es definir los principios formativos, organizativos, participativos y éticos, que permitieron a los agentes institucionales alcanzar el logro de las metas concertadas o bien identificar aquellos elementos que no permitieron su desarrollo. Debido a que la institución educativa es un ambiente que promueve la exploración de las dimensiones humanas es enorme la cantidad de acciones intencionadas (programas, emprendimientos, proyectos, experiencias, etc.) construidas por los agentes educativos. En la mayoría de casos, tales metas se definen a partir de las expectativas de formación que expresan las comunidades para asegurar su bienestar cultural, humano y social y, posteriormente son cristalizadas por los agentes pedagógicos en

rutas y estrategias de acción.

***Construcción de estrategias institucionales***

Uno de los intereses del doctorado es colaborar en el estrechamiento de vínculos y relaciones interculturales entre regiones, grupos culturales e incluso naciones (Lucero y Dávila, 2015). Se quiere adelantar en el desarrollo de propuestas institucionales con alta capacidad de transferencia inicialmente en el contexto Latinoamericano y posteriormente proyectarlo a otros contextos más diferenciados. Para ello, se cuenta con herramientas aportadas por la educación comparada dirigidas a la descripción de prácticas institucionales exitosas en contextos de ruralidad, marginalidad e intolerancia cultural, brecha tecnológica e inequidad de género, los cuales según la UNESCO (2013) se consideran los principales desafíos de la década en Latinoamérica.

Los movimientos pedagógicos y las redes de maestros han mostrado su capacidad crítica para proponer alternativas a la planeación oficial cuando ésta se considera inadecuada para la formación humana y ciudadana. Estos esfuerzos una vez coordinados se han cristalizado en políticas públicas que mantienen una clara orientación pedagógica y son extensivos a la nación.

***Promoción de la formación integral y el desarrollo de capacidades humanas***

La Universidad Mariana como institución de educación superior católica y privada inmersa en un entorno social, histórico y cultural asume, en este horizonte de sentido, la formación (bulding) humana, reconociendo que el ser humano se humaniza no por moldeamiento externo sino por enriquecimiento interno del mismo, dando forma o configurando una persona humanamente digna, en tanto que todo confluye en lo humano. En este sentido, se habla de una formación integral del educando, en tanto que la formación que se ofrece es honesta, sin engaños, universal, interdisciplinar, interrelacionada con los diversos saberes, abierta al cambio, humana, pluralista, regida por principios evangélicos y directrices de la moral católica, contribuyendo a su buen vivir.

1. **LÍNEA PRÁCTICA PEDAGÓGICA DESDE LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS**

De acuerdo con Valverde (2011) las prácticas discursivas son prácticas de saber ideadas, entrelazadas, apropiadas y sostenidas en contextos internos y externos a la institución educativa, en la multiplicidad de relaciones pedagógicas (dadas y posibles) del educando y el educador profesional, en los discursos y en las acciones que constituyen el mundo subjetivo del educador, y en el acto (acción) y el momento (saber y saber hacer) pedagógico (p. 85). Debido a la multiplicidad de sujetos que producen reflexiones y saberes en torno a la pedagogía, dichas prácticas son extremadamente diversas.

Para facilitar su examen algunos autores han propuesto la figura de campo (como Fuocault, Berstein y Bourdieu); es decir, un espacio donde emergen, se configuran y enfrentan, construcciones racionales sobre el oficio del maestro y su saber. Para Reyes (2002) allí “se manifiestan tensiones entre el ser y el conocer, entre pensamiento y acción, entre teoría y práctica, entre lo objetivo y lo subjetivo, entre el discurso internamente convincente y el discurso externo” (Valverde citando a Reyes, 2011, p. 86).

La propuesta del Doctorado en Pedagogía es analizar la forma en que los discursos están dispuestos en el campo arriba descrito y la manera en que éstos emergen, se configuran, entran en diálogo o discusión y, finalmente, sus estrategias de posicionamiento.

***Configuración de las identidades pedagógicas***

La pedagogía comporta la reflexión que las comunidades en diferentes contextos y momentos históricos hacen sobre los saberes esenciales para ser trasmitidos a las nuevas generaciones y la manera en que han de ser enseñados y aprendidos. En este contexto, Zuluaga et al. (1988) indican que en la escuela moderna la pedagogía “se refiere tanto a los procesos de enseñanza propios de la exposición de las ciencias, como al ejercicio del conocimiento en la interioridad de una cultura” (p. 8).

En el ámbito de lo pedagógico Brito (2008, 35) señala que la identidad constituye una formación socio psicológica en la cual los individuos o grupos sociales realizan las siguientes acciones: toman conciencia del ser del grupo; se reconocen como grupo; al formar parte, crean sentido y sentimientos de pertenencia; comparten valores, preferencias, gustos, creencias, aspiraciones, motivaciones, culturas, tradiciones, etc., comunes o muy similares; se forman como grupo identitario, aun en tiempos y contextos cambiantes y a partir de constantes aprendizajes sociales compartidos.

Así, el propósito de esta línea es describir los procesos de configuración de las identidades pedagógicas y la manera en que, al estar inmersas en los procesos de modernización –o deconstrucción de ésta-, entran en interacción con otros saberes y trasforman su cultura.

***Concepciones de los agentes pedagógicos***

Se define agente pedagógico como aquella persona involucrada en un proceso formativo capaz de analizar críticamente sus métodos, propósitos, alcances y consecuencias, para sí mismo y su comunidad. La reflexión crítica es un ejercicio eminentemente activo que convierte a sus ejecutantes en agentes: los estudiantes cuando se resisten a una actividad que consideran inútil, los maestros cuando discuten los lineamientos de enseñanza, los directivos cuando acomodan los requerimientos oficiales para no trastornar el funcionamiento de sus instituciones, etc.

El elemento común es la asunción de una posición de sujeto, es decir, alguien que interroga,

reflexiona y resignifica, el proceso del que está siendo objeto.

***Análisis de los saberes pedagógicos***

Autores como Vasco, Martínez y Vasco (2008), Tamayo (2007), González y Rodríguez (2014) se refieren a un suelo de saber cómo aquel espacio donde multitud de prácticas y actos

de habla comienzan a establecer relaciones discursivas en torno a un objeto particular. Si estas relaciones son los suficientemente numerosas y estrechas pueden dar lugar a edificios

de saber e instituciones bastante específicas.

Remitiéndonos a Zuluaga citada por Castro-Robles (2011), el saber constituye las condiciones de existencia, al interior de una práctica específica, de proposiciones coherentes, descripciones más o menos exactas, teorías, análisis cualitativos y normas, formando un cuerpo heterogéneo con los discursos correspondientes a este conjunto; por esto, no existe saber sin una práctica definida y toda práctica se perfila por el saber que forma. En consecuencia, un saber no podría constituirse sin una práctica que le confiere materialidad: es la manera como los conocimientos entran en acción con la sociedad (p. 94).

La Línea de Análisis de los Saberes Pedagógicos reconoce que, en la actualidad, como en todo momento histórico, existen multitud de prácticas y actos de habla en torno a la formación del ser humano. En la actualidad, por ejemplo, los discursos sobre la formación de ciberciudadanías responsables provienen de las redes sociales, la policía, los medios de comunicación, los psicólogos y las redes de maestros y sus prácticas se condensan en ciberespacios regulados por agentes promotores del uso de la TIC.

1. **LÍNEA PRÁCTICA PEDAGÓGICA DESDE LAS PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN EL AULA Y EN SU RELACIÓN CON EL SECTOR EXTERNO**

De acuerdo con el Modelo Pedagógico de la Universidad Mariana “el aprendizaje en las aulas […] es un laboratorio de afectos, de relaciones sociales donde se comparte el conocimiento construido por el educando de forma permanente y global” (p. 39).

En este

proceso de aprendizaje es necesario centrar la atención en los actores que intervienen: educadores y educandos; y si bien es cierto que la pregunta parece que se la hace desde el educando, ¿Cómo se aprende? También surge la pregunta ¿Cómo se enseña? Es saludable preguntarse. ¿Qué me aporta el reflexionar sobre procesos de aprendizaje? ¿Para qué me sirve el comprender la estructura mental y el conocimiento como uno de los resultados fundamentales? (Modelo Pedagógico, p. 39).

Tanto la actividad del educador como del educando encuentran su punto de integración en la Práctica que, para el primero, resulta “el complemento más directo y eficaz de la fundamentación teórica” (Modelo Pedagógico, p. 36) y, para el segundo, es un garante de “la incorporación de lo aprendido a la vida cotidiana” (Modelo Pedagógico, p. 69). Dicha integración opera en tres sentidos:

Como verificación de diversos enfoques y modelos pedagógicos y educativos, para observar si su utilidad se mantiene en contextos diferentes en los cuales fueron construidos.

Como generador de innovaciones pedagógicas a partir del diálogo y sistematización de experiencias entre educadores, educandos y comunidades beneficiadas.

Como interacción positiva resultado de un genuino interés por ayudar a cumplir las expectativas y anhelos de todos los involucrados en el proceso de enseñanza aprendizaje.

***Interacciones en el aula***

Hugo Cerda (2001) define el aula como aquel espacio privilegiado para la interacción de docentes y estudiantes comprometidos con un proceso de saber. No solo es

el escenario físico donde se efectúa el trabajo pedagógico de la escuela, sino fundamentalmente es un ámbito socioafectivo donde se produce el encuentro y la interacción entre los dos protagonistas del proceso educativo […] cualquier lugar, ámbito o espacio puede convertirse en un aula educativa (p. 13).

En este sentido, es un ambiente propicio para que emerja multiplicidad de relaciones con el conocimiento. Al respecto el Modelo Pedagógico de la Universidad Mariana señala que

Si el aula de clase se convierte en el encuentro del docente con los estudiantes para la socialización del conocimiento, la verificación de experiencias de aprendizaje, la interacción entre personas y el ejercicio en la práctica y, sobre todo, la incorporación de lo aprendido a la vida cotidiana del estudiante, estaríamos hablando de un aula de clase sin muros o sin paredes y de una Institución educativa o universidad en la sociedad, en la comunidad y en relación directa con los problemas que ocurren. Eso es hablar de aula de clase como ambiente, el ambiente educativo y, en tal sentido, como fuente inagotable de problemas y procesos investigativos (p. 69).

Por consiguiente, la interacción entre docentes, estudiantes y saberes, tiene numerosas configuraciones que varían en sus propósitos y procedimientos. Por supuesto, existen otros espacios de interacción entre docentes, estudiantes y saberes. Más bien, las definiciones arriba consignadas pretenden fortalecer la concepción de Aula como un espacio de interacciones y que de acuerdo a su configuración y pertinencia contextual presentan diferentes niveles de eficacia para los procesos de aprendizaje.

***Estrategias de enseñanza***

1. La enseñanza como estrategia de acercamiento al conocimiento

Existen conocimientos complejos los cuales se les dificultan alcanzar a los estudiantes y es necesario una mediación que construya puentes o peldaños de orden conceptual o procedimental para que puedan alcanzarlos.

Por supuesto, se requiere que el tutor tenga una mayor competencia que el estudiante para acercarlo al conocimiento deseado, ya que sin acumulados significativos, el maestro no

tendrá un referente para determinar la meta de comprensión y mucho menos para decidir dónde ubicar los puentes epistémicos, metodológicos o reflexivos, para que los estudiantes logren atravesar las zonas de incomprensión (Baquero, 2009).

2. La enseñanza como desarrollador de pensamiento.

El maestro como constructor de pensamiento se dedica a planear estrategias cognitivas que permitan al estudiante apropiar el mayor número de objetos consistentes y establecer entre ellos relaciones coherentes de diverso orden. Dichas estrategias requieren, entre otras cosas de: un sistema de herramientas de representación de la complejidad, herramientas para validar los resultados de las operaciones intelectuales y un sistema de seguimiento que permita establecer el desarrollo del pensamiento a partir de evidencias.

3. La enseñanza como formación moral

La formación moral es uno de los campos más estudiados en el ámbito de la enseñanza. Su

objetivo primordial es aumentar las posibilidades de que una persona ante una circunstancia

desafiante opte por obrar de manera moral. Se trata de ir más allá del juicio histórico, revisando si la enseñanza moral recibida por un individuo previo a un momento de crisis fue suficiente para actuar de una manera ideal o si por el contrario hubo falencias que le impidieron calcular las consecuencias de su proceder.

4. La enseñanza como planificación de entornos pedagógicos y evaluativos

En la actualidad la reconfiguración de los agentes, escenarios y saberes, predominantes en las prácticas pedagógicas de la modernidad abren el espacio a la reflexión de nuevas formas de planificar la enseñanza en entornos pedagógicos diversos. Aunque permanece el concepto de enseñanza como la acción deliberada de una persona para llevar a una comunidad o colectivo al desarrollo de capacidades que aumenten su bienestar, se reconoce que dada la complejidad del mundo actual los objetivos de aprendizaje son tan grandes que resulta necesario conformar estrategias que aseguren el aporte de todos los individuos involucrados.

La descripción de las acciones docentes para desarrollar en el estudiante habilidades como analizar, utilizar y valorar, comporta el objetivo de esta sublínea. Se trata de identificar aquellas experiencias docentes autoeficaces que habilitan al estudiante para emprender en

forma cada vez más independiente y autorregulada.

***Estrategias de Aprendizaje***

De acuerdo con Marroquín (2013) las estrategias de aprendizaje eficientes devienen de la reflexión sobre las estrategias docentes. Una estrategia de aprendizaje comporta los mismos elementos que la estrategia de enseñanza sólo que allí el actor principal de su ejecución y

despliegue es el estudiante y no el docente, es un momento de emancipación cognitiva, procedimental y valorativa del estudiante.

Diversas variables (García, Santizo y Alonso, 2009), se presentan de manera diferenciada en cada persona por lo cual se dice que existen tantas configuraciones cognitivas como seres humanos existen. Para atender a tal diversidad en el aula continuamente se crean estrategias de aprendizaje que permiten a un estudiante no solo desarrollar un perfil cognitivo eficiente sino reflexionar sobre él; es decir, conducirlo a una metacognición. Y es precisamente, la facilitación para que el estudiante defina su estilo particular de aprendizaje y sea capaz de reflexionar acerca de él, lo que constituye el objeto de estudio fundamental de esta sublínea.